

EDICIÓN Y COMENTARIO DE LOS *CARMINA LATINA*  
*EPIGRAPHICA* CONSERVADOS EN EL MUSEO  
ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE SEVILLA<sup>1</sup>

*Rocío Carande Herrero y Concepción Fernández Martínez*  
*Universidad de Sevilla*

Los cuatro *CLE* conservados en el MAP de Sevilla, procedentes de *Ilipa* (en dos casos), *Olontigi* y *Carmo*, son objeto de estudio en este trabajo. Las autoras, después de haber observado los respectivos soportes y haber procedido a su autopsia, están en condiciones de ofrecer una nueva edición (incluyendo un aparato crítico con las ediciones precedentes), nuevas lecturas y un comentario filológico completo, capaz de situar estos poemas epigráficos en el lugar que les corresponde dentro de la literatura latina.

The four *CLE* of the MAP of Sevilla, coming from *Ilipa* (both of them), *Olontigi* and *Carmo*, are object of a complete study. After having observed in detail the stones, the authors offer, beside the revision of the precedent editions, a new edition, new interpretations and a philological commentary.

*CIL* II 1088: *Vidimus* 13-2-2001 (foto 1)

1) *Procedencia*: Alcalá del Río (*Ilipa*). Según transmitió Hierro, fue encontrada en Alcalá del Río el 28 de diciembre de 1748, en el “campo de San Sebas-

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto PB 96-1188 de la DGICYT del MEC, titulado “Poesía Epigráfica Latina en Hispania: edición y comentario” y se ha beneficiado, por tanto, de la lectura y sugerencias del resto de los miembros del proyecto (J. Gómez Pallarès, J. Martínez Gázquez, J. M<sup>o</sup> Escolà, M. J. Pena, J. Carbonell, J. del Hoyo, R. Hernández y X. Gómez Font). En el caso concreto de estos cuatro poemas sevillanos, y puesto que se trata de piezas conservadas, hemos procedido, según nuestra práctica habitual, a la observación directa del soporte, para ofrecer un nuevo modelo de edición y comentario filológicos de los epígrafes métricos. Fotos de Mario Fuentes.



Foto 1.

tián”. Dos testimonios posteriores, el de Merchante y el de Bayer, documentan su permanencia en dicho municipio, “en una pared de la calle principal muy cerca del suelo” y en la casa del alcalde Jerónimo Infante, “a raíz del suelo”. Después se trasladó a los Reales Alcázares, antes de ser depositada en el MAP de Sevilla.

2) *Lugar de conservación*: MAP de Sevilla, nº de inventario 221, en la sala XXV.

3) *Descripción física*: Ara de mármol rosado, apoyada sobre zócalo y podio, con molduras en la base y en la cornisa, sobre la cual hay un frontón triangular decorado con un pequeño círculo en relieve en su vértice superior. A ambos lados del frontón se encuentran sendos *puluini*, atados con una cuerda y cuyo frontal está rematado con flores (de cinco pétalos la derecha y de cuatro la izquierda). La parte superior del ara tiene un *focus*, cuyo fondo y zona de alrededor se ven llenos de rugosidades. El lateral derecho está pulido, rodeado de doble moldura y decorado en su parte central con una *paterna* en relieve. El lateral izquierdo está igualmente pulido y moldurado, decorado asimismo con un *praefericulum* en su parte central. La cara anepígrafa está algo menos desbastada que las laterales y sin molduras. La cara epígrafa está enmarcada por dos molduras, una de las cuales delimita el campo epigráfico.

El estado de conservación del soporte es bastante bueno, no así el del campo epigráfico, que está atravesado por varias grietas de escasa profundidad y presenta una superficie seriamente erosionada, lo que en muchas ocasiones dificulta y hasta imposibilita la lectura.

Dimensiones del soporte: 120,5 × 57,5 × 41,5.

Dimensiones del campo epigráfico: 51,2 × 29.

Altura de las letras: 3-3,5; 2-3; 2-3; 1,5-1,8; 1-1,5; 0,8-1,3; 1-1,3; 1-1,3; 1-1,3; 1-1,5; 1-1,5; 1-1,5; 1-1,5; 1-1,5; 1-1,6; 1,1-1,6; 1,3-1,5; 1,2-1,6; 1,1-1,6; 1,3-1,6; 2.

Espacios interlineales: Entre las l. 1-4 la distancia es de 1 cm., mientras que en el resto de los espacios hay 0,5 cm. aproximadamente.

El texto ocupa la totalidad del campo epigráfico, sin sangrados y sin respetar la frontera de verso. La letra, capital libraria, es muy pequeña y bastante regular, con la excepción del *praescriptum* y el *postscriptum*, donde su tamaño es considerablemente mayor. En la l. 1 aparece la tradicional dedicatoria a los Manes (*D.M.S.*), centrada en el campo epigráfico y con *hederae* para separar las letras entre sí; tras la última letra, una hoja de palma (el estado excesivamente erosionado del ángulo superior izquierdo no permite ver con claridad si había otra al comienzo de la dedicatoria). *Praenomen*, *nomen* y *cognomen*, con interpunción entre ellos, ocupan la l. 2 y en la l. 3, centrado, aparece *decurio*. A partir de l. 4 comienza el poema y la última línea la ocupa la fórmula abreviada *h(ic) s(itus) s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)*, centrada y con interpunción entre todas las letras, así como al comienzo y al final. No se conservan líneas de guía, aunque la regularidad de las letras hace pensar que las hubo. La incisión es aparentemente superficial, sobre

todo en la parte versificada, aunque puede dar esa impresión por la fuerte erosión que ha sufrido la superficie.

Algunas particularidades paleográficas: La <A> al comienzo del texto, entre las líneas 2 y 5, tiene el travesañ oblicuo, atravesando el brazo derecho y sobresaliendo hacia arriba por la derecha. A partir de la línea 6 el lapicida grabó la <A> siempre sin travesañ, aunque la erosión que presenta la piedra en algunas zonas no deja ver con claridad si hubo o no tal travesañ. La <B> ha sido trazada con descuido, sobre todo en su óculo inferior, en las líneas 8 y 11. La <C> es en general muy poco redondeada. La <F>, a diferencia de la <E>, tiene los dos brazos oblicuos. La <G>, igual en todos los casos, es igual que la <C>, pero con un trazo curvo que no se une a ella y que sobresale hasta abajo, llegando a invadir la línea siguiente. La <H> es más ancha que las demás y muy bien trazada. La <L> de la fórmula final es la única que difiere del resto, prolongando su trazo hacia abajo. Los trazos derechos de ambos ángulos de la <M> no son verticales sino oblicuos, prolongándose hacia arriba, a la izquierda, en algunos casos. La <O> no es redonda sino ovalada. La <Q> tiene el trazo inferior muy prolongado y casi horizontal. La <T> tiene el travesañ ondulado.

4) *Bibliografía*: Hosius 1895, 286-300 (esp. 290 y 299); *CIL* II, 1088; Cholodniak, 667; Wick 1909, 173-199; Löfstedt 1910, 161-184; *CLE* 541; Hernández - Sancho - Collantes, 93; *IHV*, 17, 36 (y n. 62), 38, 46, 79, 81-82, 204; *ILER*, 5798; Gil 1976, 561; Fernández-Chicarro - Fernández, 117-119; Heene 1988, 166-167; Gamer 1989, 262; SE2 (fot. Taf. 106 d-f); Millán 1989, 177; *CILA SEVILLA* 305 (bibl. y fot. fig. 166); Thigpen 1995, 34-40, n° 2.

5) *Texto*:

*d(is) ◦ m(anibus) ◦ s(acrum) ◦  
m(arcus) ◦ calp(urnius) ◦ lucius  
decurio  
flere cupis ◦ q ◦ cumque meos  
5 in marmore casus ◦ siste paru  
lacrimas sorte miserandus iniqu  
amississe pium pater dedit ◦ q ◦ sepul  
cro quam bene iam gesse ann XXVI  
m ◦ VI ◦ d ◦ que ◦ VIII ◦ conditus ego iaceo  
10 misero genitore relicto iam ma  
ter misera ◦ palmisue ubera tu  
ndens et soror infelix comi  
tantur ◦ luctibus ambe coniux  
cara mea relicta cum paruo  
15 lo filio casta mater ◦ uidu  
n c mihi uita suprestat ◦  
qui ◦ nostrum tumulum ono  
rauit corpus fosa im[a] [...].ete*

*pīhi parentes regna qui mun*

20 *di tenetes hic ego sepultus*

*iaceo placidusque quiesco*

*h(ic) ◦ s(itus) ◦ s(it) ◦ t(ibi) ◦ t(erra) ◦ l(euis) ◦*

6) *Nuestra lectura del texto, dividido en versos:*

*Flere cupis q(ue)cumque meos in marmore casus,*

*siste paru(m) lacrimas: sorte miserandus iniqua*

*amisisse pium pater dedit(um)q(ue) sepulcro.*

*quam bene iam gessi ann(os) XXVI m(enses) VI d(ies)que VIII!*

5 *conditus ego iaceo misero genitore relicto;*

*iam mater misera palmisque ubera tundens*

*et soror infelix comitantur luctibus amb(a)e.*

*coniux cara mea relicta cum paruolo filio,*

*casta mater uidu(a) n(un)c mihi uita superstat,*

10 *quae nostrum tumulum (h)onorauit. corpus fossa ima [---?]ete,*

*pīhi parentes regna qui mundi tenetis.*

*hic ego sepultus iaceo placidusque quiesco.*

7) *Aparato crítico:*

1. 4: *quicumque CIL, CLE, Cholodniak, ILER, Thigpen 1995;*

1. 6: *lacrima(n)s Cholodniak, Thigpen 1995 // sorte(m) iniqua(m) CIL, Cholodniak, ILER, CILA, Thigpen 1995;*

1. 7: *patre? CIL, patre(m) Cholodniak, Thigpen 1995; patre ILER, Fernández-Chicarro - Fernández, Millán 1989; PA[tre(m)] CILA // deditq(ue)? CIL, deditq. CLE, Fernández-Chicarro - Fernández, Millán 1989, deditque ILER, dedi[ss]e Cholodniak, Thigpen 1995;*

1. 8: *pene CIL, CLE, Cholodniak, ILER, Fernández-Chicarro - Fernández, Millán 1989, Thigpen 1995 // iam...esse? CIL, ILER, ia...esse CLE, ia[m] esse(m) Cholodniak, Thigpen 1995, iam esse Fernández-Chicarro - Fernández, Millán 1989; im[pl]esse(m) CILA // Ann(os) CILA;*

1. 9: *d(ierum) que Cholodniak, Thigpen 1995;*

1. 11: *palmisque alii;*

1. 15: *uidua CIL, CLE, Cholodniak, ILER, Fernández-Chicarro - Fernández, Millán 1989, Thigpen // filio pro nato Gil 1976;*

1. 16: *no(n)? mihi uita supe(r)stat? CIL, ILER, Fernández-Chicarro - Fernández, Millán 1989; supestat CLE; nunc mi inuita supestat Gil 1976, CILA;*

1. 17: *qu(a)e CILA;*

1. 18: *onorauit pro onorabit CLE, Cholodniak, Thigpen // fosaimaqiiet CIL, fosaimaqiiets CLE; e[fiu]s a(n)ima(m)que [a]t s(e) recipiant Cholodniak, ...quiete ILER, fosa ima quiet Fernández-Chicarro - Fernández, Millán 1989, fos(s)a ima? q[ui]ete? CILA, fosaimaqiiets = fos(s)a ima (aut postrema) ciete Thigpen 1995;*

l. 19: *que pro qui CIL, regnaque Cholodniak, Fernández-Chicarro - Fernández, Millán 1989; l. 20: tenet<i>s CILA, tene(n)tes Cholodniak // sepultus pro securus CLE, Gil 1976.*

8) *Comentario:* Poema funerario en hexámetros, no exentos de problemas como iremos viendo. Aparte de los errores métricos y prosódicos, muchos de ellos insalvables, el texto presenta no pocas dificultades gráficas, fonéticas, sintácticas y de comprensión (además de lagunas de texto provocadas por la erosión del soporte). Por todo ello, y como puede deducirse del abultado aparato crítico, ha sido objeto de diversas reediciones y correcciones que no siempre han tenido en cuenta lo que en realidad dice el texto, aludiendo más bien a un arquetipo del todo hipotético. Trataremos aquí, en cambio, de entender estrictamente el texto, justificándolo –siempre que sea posible– desde el punto de vista métrico, prosódico, fonético y sintáctico y encajándolo en toda la tradición literaria de los *CLE*. Puesto que para la comprensión de muchos de sus versos es necesario recurrir simultáneamente a varios de estos aspectos, organizaremos el comentario verso a verso.

El *praescriptum* en prosa contiene, además de la tradicional dedicatoria a los Manes, el nombre completo del difunto (Marco Calpurnio Lucio) y su condición de decurión. El editor de *CILA SEVILLA* destaca la abundancia de *Calpurnii* en la Bética y lo habitual del *cognomen Lucius* entre la población latina.

Vv. 1-2: Los dos primeros versos, si bien desarrollan uno de los tópicos recurrentes de la poesía epigráfica –la apelación al caminante para que conozca la triste suerte del difunto (cf. Lier, Lattimore 1962 y Fernández [Gredos] I, 37, n. 67)–, no resultan totalmente tópicos en su formulación. La llamada de atención no se concreta en el caminante (*uiator, praeteriens*) o en el lector (*lector*) que pasen por allí (así en *CLE* 1813,5; 2007,1; 555,8; 1330,2 y un largo etcétera), sino en cualquiera que desee llorar la desgracia del difunto. Aparece, como de costumbre, el indefinido *quicumque*, pero el lapicida ha utilizado una abreviatura poco corriente e indicada con interpunción (*q[ui] ◦ cumque*); dicho recurso se repetirá en otros lugares de este mismo texto (l. 7: *dedit[um] ◦ q[ue]*, l. 9: *d[ies]que*). Quiquiera, pues, que desee llorar la suerte que se relata en la lápida, es conminado no a detener su marcha (como encontramos en casos semejantes: *CLE* 1309; 1465,1; 1122,3 *siste gradum*; *CLE* 1055,2 *siste...pedes*; 2082,1 *siste...iter*) sino a moderar su llanto (v. 2: *siste paru[m] lacrimas*), porque, como se nos dirá más adelante, es el padre del difunto el que realmente debe ser llorado. El propio Bücheler ya aportaba paralelos ovidianos para justificar esta expresión *sistere lacrimas*: *fast.* 1.367 *siste puer lacrimas*, *am.* 362 *siste parumper aquas*. Cholodniak, sin embargo, interpreta *lacrimas* como un participio de presente (*lacrima[n]s*) con caída de *n* ante *s*, (fenómeno fonético perfectamente normal, cf. *IHV*, 44 ss.). Con la restitución fonética de esa nasal, Cholodniak pone de manifiesto la reproducción de un cliché epigráfico enormemente productivo (cuyos paralelos hemos indicado *supra*): la petición al caminante, a través del imperativo del verbo *sisto*,

de que se detenga. A nuestro entender, sin embargo, el supuesto participio *lacrima[n]s* tropieza con algunas dificultades; en primer lugar, esa forma no conoce paralelos en la poesía epigráfica; sólo un par de ejemplos (*CLE* 1487,2 y 1643,1), restituidos en su totalidad por el editor y en contextos radicalmente distintos (familiares que lloran mientras construyen la tumba de un ser querido); por otra parte, tampoco encaja del todo tras una increpación a quien desee llorar (“si desees llorar, detente llorando”); más bien da la impresión de que se quiere decir lo contrario (“aunque desees llorar, detén tu llanto”); y sobre todo, no ayuda a interpretar el difícil sintagma que sigue, *miserandus pate[r]* (“el padre es quien debe ser llorado”).

Desde el punto de vista lingüístico, sólo cabría mencionar la omisión de *-m* en *paru*, justificado a la vez por razones fonéticas y por encontrarse *in margine*. El primer verso no plantea problemas métricos:

*flere cupis quicumque meos in marmore casus:*                    --~|-/|~\|-/|~--|~.

Vv. 2-3: La observación directa del soporte nos ofrece con suficiente claridad en la l. 7 la forma *pate[r]*. Sólo la última letra deja de leerse, por el mal estado de la superficie del campo epigráfico a esa altura. De acuerdo, pues, a lo que el soporte nos deja ver, debemos restituir la forma *pater* en nominativo y no en acusativo, como suponen otros editores (cf. aparato crítico). Por lo tanto, *pater* no puede concertar con *pium*, como aparece en *CILA*, que entiende además que el padre del difunto también está muerto; cosa que es imposible, pues poco más adelante (l. 10) se le aplica el mismo calificativo que a la esposa (l. 14), que está viva: *relictio*, e igualmente se le califica de *miserio* (digno de compasión), como a la madre (l. 11), sin duda viva. ¿Qué nos dicen estos versos? No es la suerte del difunto la que debe llorarse, sino la del padre: *miserandus (est)*, verbo principal del que depende una completiva de infinitivo (*amississe pium... deditumque sepulcro*). Así se introduce otro tema tópico de la poesía funeraria, el de la *mors immatura*, en cuyas consecuencias se insistirá en los versos siguientes (manifestaciones externas de dolor, familiares abandonados y desdichados que honran el túmulo, etc.). Como podemos observar, *amississe* se ha grabado con geminada en ambos casos: en el primero, sin duda, por extensión o anticipación del segundo.

La interpretación que proponemos no deja de presentar algunas dificultades métricas. En primer lugar, porque deberíamos entender que *sorte iniqua* es, en efecto, ablativo (“por culpa de un injusto azar”) y no necesita la restitución de *-m* que proponen los restantes editores; restitución propuesta, sin duda alguna, para salvar el hexámetro:

*siste parum lacrimas sortem miserandus iniquam:*                    --~|/~|-/|/~|~--|~.

que con la *e* breve del ablativo *sorte* presentaría un tríbraco en el 4º pie. Y ¿qué hacer con ese acusativo, si ya *miserandus* tiene como régimen una completiva de infinitivo? Aunque no sería imposible que las completivas fuesen una simple aclaración de esa *sortem iniquam* sin especificar (“el padre tendrá que ser llorado



ñazo. La ausencia absoluta de paralelos para la secuencia *quam paene* y la dificultad de entender el significado de *paene* (“apenas”, “casi”, etc.), junto a datos detalladísimos sobre la edad (años, meses y hasta días), nos ayudan a confirmar esta lectura. Sí se conoce, sin embargo, la secuencia *quam bene*, en contextos muy similares (cf. *CLE* 1549,15 *quam bene bis senos florebas, parue per annos; 1403,17 quam bene cum ingenio florebat pulchra iuuentus*).

Vv. 5-8: Esta serie de versos insiste en los distintos tópicos relacionados con la *mors immatura*: la soledad y el abandono de quienes siguen con vida: *mater uidua...superstat* (v. 9), *genitore relicto* (v. 5), *coniux...relicta cum paruolo filio* (v. 8), con paralelos como *CLE* 1055,8 *fleuit et adsidue maestus uterque parens*; el dolor causado a los vivos con la propia muerte: *mater misera palmisque ubera tundens* (v. 6), expresión recurrente en numerosos textos literarios y epigráficos (cf. Heene), entre ellos uno especialmente significativo de Ovidio: *ars* 1.535 *iamque iterum tundens mollissima pectora palmis*, que muestra muchos puntos de contacto con nuestro verso 6: *iamque-iam, tundens, pectora-ubera, palmis-palmisque*. Para el tratamiento en poesía epigráfica de todos estos motivos, cf. Lier (1903), 453, 456, 464, 466; Lattimore 1962, 203, 205.

Desde el punto de vista lingüístico, sólo cabría destacar la monoptongación de *ae* en *amb(a)e* (l. 13); podría repetirse la misma monoptongación en la forma *qu(a)[e]* (l. 17), si aceptamos la confusión del lapicida mencionada *supra*.

Pero no son pocos los problemas métricos que plantean estos versos:

5	<i>Conditus ego iaceo misero genitore relicto</i>	-- --- --- --- --- ---
	<i>iam mater misera palmisque<sup>h</sup> ubera tundens</i>	-- --- --- --- --- ---
	<i>et soror infelix comitantur luctibus ambae</i>	-- --- --- --- --- ---
	<i>coniux cara mea relicta cum paruolo filio</i>	-- --- --- --- --- ---

El verso 5 presenta un inoportuno proceleusmático en el segundo pie, cuando todos los problemas se hubiesen solucionado con la simple sustitución de *ego* por *hic*, en la secuencia de *condere* más un dáfctico, que es habitual en la poesía epigráfica: cf. *CLE* 1060,1 *condidit hic miseri mater duo funera pa[rtus]*; 1509,1 *hic est condita*; 1476,1 *hic condite corpus*; 2205,1 *conditum hic tumulom*; 1071,2: *conditus hoc tumulost*.

El verso 6, pese a contar con el mencionado modelo de Ovidio, presenta una sílaba breve en tiempo fuerte en el tercer pie y un hiato entre el cuarto pie (que además es un troqueo) y el quinto.

En el 7, sin embargo, se ha conseguido componer un hexámetro correcto.

Y en el 8, el versificador, poco hábil, ha colocado una breve en tiempo fuerte en el tercer pie; y, finalmente, tres créticos en los pies cuarto, quinto y sexto. De manera que no se resuelve el hexámetro, sino sólo el 6º pie, con la sustitución de *filio* por *nato* que propuso Gil 1976, 561.

V. 9: Por último, este verso, de texto problemático, insiste en la soledad de quien sobrevive a los muertos: *casta mater uidu<a> n(un)c mihi uita sup{r}e(r)stat*. No dudamos de la lectura *n(un)c*, cuya abreviatura interior seguramente iba a ser

marcada por el signo de interpunción que aparece en otras semejantes ya señaladas *supra*; de hecho hay un espacio considerable en la piedra entre *n* y *c*. El lapicida debió de dejar el hueco para dicha interpunción, que finalmente olvidó. Gil (1976, 561) sospechó que Hübner había leído mal este verso del epitafio y que en realidad en la piedra debió estar escrito *mi inuita*, como en otros casos similares (cf. *CLE* 1142,13). Pero lo cierto es que la piedra, nada erosionada ya en esa parte final (línea 16), nos deja leer con claridad *mihi uita*.

Entendemos *uita* como ablativo (“en vida”), insistiendo en la idea expresada por el verbo *superstat*, es decir, en la supervivencia de la madre. Pero este verbo, además de verse afectado por una vulgar metátesis consonántica (similar a la que encontramos en otro poema epigráfico procedente de también de la Bética, *ICERV* 287: *prestrepit x perstrepit*, tiene un sentido no clásico, no documentado hasta principios del s. VI d.C., en Ennodio: cf. *MG AA* 7, CDLXV.1 *Corpore deuincto moritur quicumque, superstat*.

Pero ni siquiera es clara la estructura métrica del verso 9:

*casta mater uidua nunc mihi uita superstat*                      --|---|-/|---|---|---|---

pues tiene un crético en el primer pie y una sílaba breve en tiempo fuerte en los pies tercero y cuarto, que así resultan ser yambos; además, la final larga (átona) de *uita* forma parte de un elemento bisilábico.

Vv. 10-11: *qu(a)[e] nostrum tumulum (h)onorauit corpus fo(s)sa im[a] [--?]ete / pihi parentes regna qui mundi tenet[is]*. El sentido parece claro: la primera parte del v. 10 continúa el mensaje comenzado en el nueve: la madre, aún viva, es quien ha preparado las honras fúnebres del hijo; finalmente, los padres, que siguen en el mundo de los vivos, dejarán al hijo reposar bajo tierra. El relativo con que comienza el verso 10 parece ser la forma masculina; de hecho, es *qui* lo que se lee en la piedra con suficiente claridad. Y sin embargo, el antecedente es sin duda la madre; esto no sería un escollo del todo insalvable, dado que no pocas veces, en latín vulgar, las formas masculinas *qui* y *quem* se extendieron al femenino (cf. Väänänen 1975, 201). Pero, puesto que el lapicida confundió fácilmente las vocales *ei* (recordemos la forma *gesse* de l. 8, y el *tenetes* del v. 11), y el texto presenta otro caso seguro de monoptongación de *ae* (l. 13: *amb(a)e*), no parece descabellado pensar que, en efecto, debe leerse *quae*. Por otra parte, a *onorauit* la falta la *h-* inicial, que desde siglos antes ya no se articulaba, conservándose simplemente en la grafía y utilizándose incluso como simple signo diacrítico para evitar contracciones, como sucede también en *pihi* en el v. 11 (cf. Fernández 1995, 271-280). Además, según algunos editores (ver aparato crítico) el betacismo habría provocado que una forma de futuro (*honorabit*) aparentara ser un perfecto (*honorauit*); de hecho Carnoy 1971 cita precisamente este ejemplo (128 ss.) para hablar del betacismo de Hispania. Si bien desde el punto de vista fonético no hay ningún problema para admitir ese cambio, no parece necesario para la comprensión del poema: “mi madre, aún viva, ha preparado mi tumba”.



funda, queridos padres, vosotros que habitáis el reino de los mortales: aquí estoy enterrado y en paz descanso.

10) *Cronología*: El epitafio se fecha a finales del siglo II o comienzos del III. *CILA SEVILLA* fundamenta esta datación en el tipo de letra y en la abreviatura del *nomen Cal(purnius)*.

*CILA SEVILLA* II.4, 1031. *Vidimus* 7-2-2001 (foto 2)

1) *Procedencia*: Castilleja de Talhara (Aznalcázar, Sevilla) (*Olontigi*; sobre el nombre y la localización de esta ciudad, cf. *CILA SEVILLA*, IV, 21-22). Según transmiten los anteriores editores, se encontró hacia 1940, en un estado sumamente fragmentario. Su propietario, el Excmo. Sr. Marqués de las Torres de la Pressa, la donó al Museo Arqueológico Provincial de Sevilla en el año 1946. Sus fragmentos, algunos de ellos muy deteriorados, sobre todo los del perímetro, fueron reconstruidos por Francisco Collantes de Terán.

2) *Lugar de conservación*: MAP de Sevilla (nº inv. 2679), en la sala XXVI, junto a otras antigüedades visigóticas.

3) *Descripción física*: placa de mármol negruzco, rota en múltiples fragmentos (86 según Collantes de Terán), aunque reconstruida. Los fragmentos han sido unidos con cemento muy oscuro, casi del mismo color que el mármol. Dicha unión afecta al texto en la mayor parte de los casos e incluso, en algunos puntos concretos, dificulta la lectura, pues no llega a distinguirse con total claridad hasta dónde llega la restitución. Gran parte de las letras han sido completadas por el restaurador, e incluso en la l. 3 la última <O> ha sido trazada directamente sobre el cemento. Falta la parte superior del soporte, en la que hemos perdido, al menos, una línea; sólo quedan restos indescifrables, tal vez de cuatro letras.

No presenta elementos decorativos. Quizá los restos ilegibles de la supuesta primera línea fueran fragmentos de algún motivo ornamental visigótico: crismón, palomas, etc.; sobre todo porque dichos restos están perfectamente centrados en el soporte. Tendríamos así una placa típicamente visigótica, cuya parte versificada comenzaría con el nombre propio de la difunta; el texto finaliza con la mención de la era, también centrada y en letras más grandes, como veremos.

Los dos laterales están sin desbastar. En algunos de los fragmentos del lateral izquierdo hay huellas de que el campo epigráfico estuvo enmarcado e incluso rehundido unos dos milímetros.

Dimensiones del soporte: (113,5) × (56) × 2,20. Las reconstrucciones del lado derecho no permiten determinar con exactitud la anchura del soporte, aunque la medida que se da debe de ser bastante verosímil.

Dimensiones del campo epigráfico: (113,5) × (53,5): sólo conservamos huellas de la delimitación a la izquierda.

Altura de las letras (sólo damos las medidas de las que se conservan íntegras, sin restaurar): 4-4,2; 4,2; 4-4,5; 4,2-4,5; 4,2-4,5; 4,2-5; 4-4,5 (el nexa <ÔS> mide



Foto 2.

5,5); 4,3-4,8; 4,3-4,5; 4,2-4,5 (en esta línea hay una <I>, aunque incompleta, mucho más pequeña que el resto, entre 1,5-2); 4-7 (hay una <A> de 2,5).

Espacios interlineales: la excesiva fragmentariedad no permite medir con exactitud estos espacios; en los pocos casos en que se puede ver, hay aproximadamente 4 cm. Entre la última línea y el final del campo epigráfico conservado hay 14,5 cm.

La compaginación es buena. Los versos (hexámetros) van sistemáticamente partidos en dos líneas entre el 7º y el 8º elemento, salvo en el verso 5, donde el corte va detrás del quinto elemento; probablemente esto se deba a que ese 5º verso tiene dos sinalefas, y en consecuencia algunas letras más que los demás, de modo que el lapicida tuvo que anticipar el corte por falta de espacio. En los versos 1, 3 y 5 el corte del verso coincide con la cesura heptemímeros. La segunda parte del verso se ha sangrado en todos los casos.

El texto está grabado en capital redondeada, típicamente visigótica. La incisión es profunda y regular. No hay huellas de pautado. Hay un signo de interpunción triangular al final del verso 2 y línea 4; huellas bastante evidentes de otro al final de línea 2. El estado excesivamente fragmentario no permite ver ninguno más, pero tal vez estuviesen marcados con interpunción todos los finales de verso. Hay letras embutidas en las l. 1 (<CI>), 5 (<LI>) y en la cifra de la fecha (<LXX>). Nexa en la l. 7 (<ÔS>) y una abreviatura en la l. 10 (*kalend*), marcada con un trazo oblicuo atravesando la <D>. La <A> no tiene travesaño horizontal, excepto en la l. 2 (2ª <A> de *amabile*), en que ha sido trazado por el restaurador. La <B> tiene el óculo superior notablemente más pequeño. La <E> tiene los tres brazos muy cortos; casi como una <I> con un ligero trazo central. La <G> tiene el trazo central muy redondeado, pero el texto sólo contiene una y es obra del restaurador. La <H> tiene el travesaño doblemente curvado. La <K> es típicamente visigótica, con el trazo vertical bastante grande y los dos trazos oblicuos muy cortos. El trazo horizontal de la <L> es muy corto, salvo en los casos en que lleva otra letra embutida. Los ángulos de <M> y <N> no llegan hasta la línea de caja; en el caso de <N>, tampoco el brazo derecho se prolonga siempre hasta la misma línea de caja. La <O> es ovalada, tanto que a veces tiene incluso ángulos arriba y abajo. El óculo de la <P> es muy pequeño, como el superior de la <B>. La <Q> es ovalada, como la <O>, casi angular, y su trazo se prolonga bastante (en la 1ª mucho más que en la 2ª). La <R> tiene el óculo muy pequeño; su trazo derecho es de incisión más superficial y no acaba en vértice (la restitución de algunas no siempre es uniforme). La <R> de *sors*, en la l. 6, parece haber sido corregida desde una <P> grabada por error. La <S> prolonga en forma de cola su trazo inferior; a veces es algo más larga que el resto de las letras. El trazo superior de la <T> es casi imperceptible. La <U> es muy redondeada. La <X> está trazada cuidadosamente, como si se tratase de un dibujo; su trazo derecho se prolonga en ligero arco hacia abajo. En la última línea, la de la fecha, la <E> de *era* es redondeada y grande; la cifra <D> es minúscula y redondeada, como es habitual en la epigrafía de la época.

4) *Bibliografía:*

*IHV*, 13, 96, Ap. 5; *ICERV*, 536; *CILA SEVILLA* II.4, 1031 (bibl. y fot.: lám. 608); Sanders 1991, 315, n. 114, 355, n. 33, 57 y n. 76; Salvador 1998, 143, n. 249.

5) *Texto:*

-----

++++

*marciana pium nobis  
et amabile nomen ◦  
occurrit subito sed [--]*

- 5 *rior altera uita ◦  
redditur in melius caeli  
sors altera uitae  
hic decies senos annos  
et bisq quaternos*
- 10 *uixisti undecimo au-  
gustas obiisti kalend  
era DCLXXXVI*

6) *Texto dividido en versos:*

*Marciana, pium nobis et amabile nomen.  
occurrit subito sed [-2-]rior altera vita,  
redditur in melius caeli sors altera uitae.  
hic decies senos annos et bisq(ue) quaternos*

- 5 *uixisti, undecimo augustas obiisti kalend(as).*

7) *Aparato crítico:*

l. 3: *occ[urrit]* *IHV*, *ICERV*, Salvador 1998; *occ...rit* Fernández-Chicarro - Fernández; *occ[ur]rit* *CILA* // *orior* Collantes de Terán, Fernández-Chicarro - Fernández; *[p]rior* *CILA*; *[ue]rior* alii.

l. 7: ann(o)s *CILA*.

8) *Comentario:* Epitafio cristiano en memoria de *Marciana*, muerta a la edad de sesenta y ocho años. El texto está compuesto en hexámetros, cada uno de ellos partido entre dos líneas, y cuyos finales probablemente estuviesen marcados mediante un signo de interpunción en las líneas pares (se conservan huellas bastante evidentes de estos signos tras los dos primeros versos). La escansión sería la siguiente:

<i>Marciana pium nobis et amabile nomen</i>	- -   - - -   - / -   - - -   - - -   - -
<i>occurrit subito sed [--]rior altera vita</i>	- -   - / - -   - / -   - - -   - - -   - -

	<i>redditur in melius caeli sors altera uitae</i>	--u -/u -/ -/ --u --x
	<i>hic decies senos annos et bisq(ue) quaternos</i>	--u -/ -/ -/ --u --x
5	<i>uixisti undecimo augustas obiisti kalend(as)</i>	-- --u -- -/u --u --x

El v.1 tiene un troqueo en el primer pie, debido a la presencia del nombre propio. En el 2 debemos restituir una larga como primer elemento del 4º pie; el espacio que queda a la derecha del soporte nos permite suponer alrededor de dos letras, por lo que proponemos *uerior* (como ya hizo Mariner), *purior* o *serior*, como explicaremos *infra*. Los vv. 3 y 4 son correctos. El v. 5 presenta en *obiisti* una abreviación en sílaba final postónica, nada rara a partir del latín tardío cuando se trata, como aquí, de una sílaba abierta.

El soporte está incompleto por la parte superior, aunque no por la inferior, lo que permite leer el final del epitafio –la fecha de muerte– e incluso se conservan 14,5 cm. hasta el borde inferior. Por ello, Mariner (*IHV*, 217-218) supuso que faltaría el primer verso –más o menos así: *inspice, quisquis ades, titulum et cognosce uiator–*, siendo *Marciana* entonces un nominativo denominativo; o incluso más de un verso, en cuyo caso *Marciana* podría ser sencillamente un vocativo. De hecho, como ya habíamos dicho en la descripción física del soporte, quedan algunos restos de una supuesta primera línea, restos centrados en el soporte y que podrían corresponder a tres o, como mucho, cuatro letras. La colocación central de esos restos nos hace pensar que quizá no se trate de una línea de texto, sino de algún tipo de iconografía: alguna variedad de crismón, o cualquier otra figura propia de la simbología cristiana. Así, el epitafio respondería a una tipología propia de la época: el crismón (o cualquier otro símbolo cristiano), el nombre del difunto para comenzar la inscripción y, para terminar, la fecha de muerte centrada en el soporte y con datación por la Era Hispana; así en *ICERV* 31, 42, 88, 108, 172 y un largo etcétera.

El hecho de que la sintaxis del epígrafe suela supeditarse al esquema métrico, además de la interpunción tras las líneas pares (en coincidencia con los finales de verso), nos hacen sospechar que los versos sean unidades de sentido, lo que, sin duda, resultaría más fácil a un versificador no muy diestro. Así, entenderíamos *Marciana* como un vocativo, seguido de una aposición (*pium et amabile nomen*); no es infrecuente, de hecho, en la poesía epigráfica que *nomen* vaya modificado por adjetivos de este tipo (cf. *CLE* 249 *memorandum nomen*; 1216 *memorabile nomen*; 696, 1336, 1184, etc. *nomen dulce*).

Los versos 2 y 3 no son fáciles de interpretar; tras el vocativo *Marciana* y su aposición *pium et amabile nomen*, entendemos que *occurrit* encabeza una oración, precediendo a su sujeto; hay ejemplos similares, con la misma forma en igual posición; cf. Lucano 5.601 *occurrit gelidus Boreas pelagusque retundit*, Virgilio *Aen.* 5.9 *occurrit tellus, maria undique et undique caelum*, y sobre todo, con el sujeto a final de verso, Ovidio *her.* 10.81 *occurrunt animo pereundi mille figurae*. Al final de la l. 3 existe una laguna ante el final *-rior*, que denuncia un adjetivo en grado comparativo o intensivo: *purior* o *uerior*, como ya restituyó

Mariner (*IHV*, 218). Ninguno de ellos conoce paralelos en la epigrafía cristiana junto a la palabra *uita*, pero ambos existen en contextos similares, es decir, referidos a la vida auténtica, la del cielo (cf. *CLE* 1367 *purior aetherias graderis*; 908 *uera salus*). También podríamos proponer la restitución de *serior* con valor intensivo, que parece adecuada a la avanzada edad (68 años) de la muerte de Marciana; no faltan secuencias en las que *sere* / *serus* aparece con valor predicativo, cf. *CLE* 1128.5 *cur modo tam praeceps, iterum tam sera fuisti?*; 1805.2 *hanc statuit Marcianus [---] / serius in regnum missus post...* (s. V); Ovidio, *her.*11.21-2 *O utinam, Macareu, quae nos commisit in unum, / uenisset leto serior hora meo!*, 19.14 *diluitur posito serior hora mero*.

Otra de las dificultades sintácticas mencionadas reside, precisamente, en la unión mediante *sed* de ese adjetivo a un adverbio (*subito*): “Te sobreviene, aunque de forma repentina, la otra vida”; el sintagma *altera uita* con este sentido está documentado en Agustín de Hipona, *passim*.

Igualmente oscura resulta la sintaxis del verso siguiente, el 3, con una repetición de sustantivos en genitivo (*caeli* y *uitae*), quizá con la intención de aclarar el sentido del mensaje del verso anterior; cf. Aug. Hip. *carm.* 24.803 *caeli uitam in terris age*. En ese mismo verso el poeta, no muy versado, ha echado mano del sintagma *redditur in melius* para hablar del cambio a mejor que supone la vida eterna: “otra clase de vida, la del cielo, se te da para mejorar”; un sintagma que no conoce paralelos exactos, pero sí aproximados, tanto en la poesía literaria (*Verg. Aen.* 11.426 *rettulit in melius*) como en la epigráfica (*CLE* 720,3 *mutasti in melius cum gaudia uite*). Son temas, por lo demás, frecuentes en la epigrafía cristiana (cf. Sanders, 315 y 355).

Finalmente, el poema logra encajar con éxito en el verso la edad de la difunta (vv. 4-5), recurriendo para ello a la combinación y coordinación de multiplicativos e incluyendo un innecesario *-que* para cuadrar bien el hexámetro (cf. a este respecto P. Cugusi, *Aspetti letterari dei carmina latina epigraphica*, Bologna 1996, 395, que cita el primer verso de una inscripción de finales del s. IV publicada por Buonocore en *Suppl. Ital.* n.s. II, 129 n.: *quanta sit claritas tantaque benignitasque*; cf. también Fernández 1999). Pero junto a esta tradición de origen pagano, el dedicante, en la línea de los epitafios cristianos (cf. Fernández 2000) nos ofrece la fecha exacta de la muerte; y lo hace, como era lo habitual en la época, según la Era Hispánica (sobre el origen, significado y forma de la palabra “era”; véase Molero 1999).

### 9) Traducción:

Marciana, nombre querido para nosotros y digno de ser amado. Te sobreviene de forma repentina la otra vida,...; otra clase de vida, la del cielo, se te da para mejorar. Aquí viviste 68 años y moriste el 22 de julio. En la era 686.

### 10) Cronología: 22 de julio del año 648 d.C.

CILA SEVILLA I, n° 321. *Vidimus* 13-2-2001 (foto 3)

1) *Procedencia*: *Ilipa* (Alcalá del Río, Sevilla). Según CILA SEVILLA (I, n. 321), fue encontrado en Alcalá del Río en 1974, ignorándose las circunstancias de su hallazgo.

2) *Lugar de conservación*: MAP de Sevilla (n° R.E. 24.709), en el almacén.

3) *Descripción física*: pequeño fragmento de placa de mármol blanco, de forma trapezoidal. El fragmento ha perdido todos sus márgenes y presenta huellas de erosión en su mitad derecha, sin que sea imposible la lectura de lo que queda de texto. Éste parece contener la parte final de cuatro versos, aparentemente dísticos elegíacos; la línea 1 correspondería al primer hexámetro del *cármén*. La existencia de un espacio vacío por encima de los versos hace sospechar que haya habido algún tipo de *praescriptum* (tal vez *D.M.S.*), centrado en el soporte, del que no queda huella alguna. Por debajo y en la parte derecha, quedan restos de lo que probablemente sería otra línea, que no llega a leerse; podríamos suponer la fórmula abreviada *S. T. T. L.*, que sin embargo no llegaría hasta el margen derecho.

El estado fragmentario no deja ver signos de moldura o cualquier otra delimitación del campo epigráfico. El soporte está pulido por ambas caras.

Dimensiones del fragmento: (8,7) × (8,5) × 3,5.

Altura de las letras: 1; 1-1,2; 1,1; 0,9-1,2.

Espacios interlineales: 2,5; 0,3-0,5; 0,3; 0,3-0,5. Como puede observarse, entre la l. 1 y el borde superior conservado hay una distancia considerablemente mayor que entre el resto de las líneas.

La compaginación parece cuidada. Da la impresión de que los versos pares (probablemente pentámetros) están centrados con respecto a los impares (probablemente hexámetros); los restos de texto conservado muestran que los versos impares ensanchan sus letras finales, sin duda para agotar todo el espacio del soporte.

El texto está escrito en capital libraria, de incisión algo tosca. Aparecen signos de interpunción (puntos centrados) para separar todas las palabras, unas de otras. La <A> no tiene travesaño horizontal. La <B> tiene los dos óculos prácticamente iguales. La <M> y la <N> son de ángulos grandes, que abarcan toda la superficie vertical de la letra. La <O> es circular. La <V> presenta el trazo derecho más vertical que el izquierdo. Hay una <I> longa en *obit*, no del todo segura, pues la piedra presenta unas incrustaciones que pueden llamar a error.

4) *Bibliografía*: Fernández-Chicarro, 38, n° 8 (con foto); CILA SEVILLA I, n° 321. *Hep.* 4, 651; Millán 1989, 186, XLII; R. Hernández, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia 2001, 12-13.



Foto 3.

5) *Texto:*

*c* ° *miserab*  
*eos* °  
*ntibus* ° *ann*  
*+dus* ° *obit*  
 + + +

6) *Aparato crítico:*

1. 1: [*h*]oc *CILA*, *Hep* // *miser ab Hep*;
1. 2: *los* Fernández-Chicarro;
1. 3: [---*flore*]ntibus *CILA*.
1. 4: *itus CILA*, *Hep* // *bus* Millán 1989.

7) *Comentarios:*

El texto, pese a su estado fragmentario, permite hacer algunas apreciaciones. Se trata sin duda de un epitafio versificado; la disposición del texto sobre el fragmento parece indicar que se trata de un par de dísticos elegíacos, cuya escansión sería la siguiente:

<i>[---]c miserab[----]</i>	[-001-001-001-]/~ -[~ ~ ~]
<i>[---]jeos</i>	[-001-001-11~ ~ ~]~ ~
<i>[---]ntibus ann[---]</i>	[-001-001-001-- ~ ~ ~ ~ ~]
<i>[---]dus obit</i>	[-001-001-11~ ~ ~ ~]~ ~

El primer verso plantea un problema de longitud; dada la colocación del pre-sunto pentámetro siguiente, esperaríamos que el final de la línea no estuviera muy lejos de ese *miserab[-]*; sin embargo, el hexámetro no puede terminar con una palabra semejante (~~~~), y por otra parte la situación de *miserabilis/miserabile* dentro del hexámetro, tanto en la poesía de autor –todos los casos de Virgilio, Lucano y Estacio– como casi siempre en la epigráfica, es tras la cesura heptemímeras. Por lo tanto, habría que suponer la existencia de una palabra final de dos elementos (un sustantivo neutro como *funus*, *fatum*, etc.; si fuera un masculino, tendría que empezar por vocal para no trabar la final del *miserabilis* anterior). No parece haber ningún problema para restituir [*ho*]c en esa misma línea, ni [*m*]jeos en la siguiente.

La restitución de *CILA* para l. 3 *florentibus annis*, que constituye un correcto final de hexámetro, nos sitúa ante el tópico de la *mors immatura*, recurriendo a un sintagma que tiene paralelos en *CLE*: cf. 1004,2 *florentes annos mors ipsa eripuit*; 2140,1 *florentes annos mors subita eripuit*; 803,1: *florentes annos subito nox abstulit atra*, entre otros muchos; aún más, idéntica secuencia en final de hexámetro presenta el epitafio cordobés *CIL* II<sup>2</sup>/7,498 (CO 4 en esta colección), v. 1 <*Mussia*> *bis denis Agele florentibus annis*. En la inscripción que nos ocupa, sin embargo, lo único que parece seguro es que se trata de un participio de pre-

sente en dativo o ablativo de plural, y sería igualmente verosímil una restitución como *labentibus* (cf. *CLE* 763.2 *quae uixit bis denis et nouem simu labentibus annis*), *currentibus* (cf. *CLE* 1376.7 *rexit Romuleos fascas currentibus annis*) y *uoluentibus* (cf. Verg. *Aen.* 1.234 *certe hinc Romanos olim uoluentibus annis*, *CLE* 2100.20 *et tribus adiectis metas uoluentibus annis*); sobre este tópico, cf. R. Hernández 2001, 12-13.

La línea 4 permite deducir que el difunto sería un joven, pues ese *-dus* debe de esconder una forma como *flendus* o *miserandus*. Ninguna de ellas entorpecería el final del pentámetro y todas tienen buenos paralelos en *CLE*, sobre todo en los que lamentan la *mors immatura*: cf., en la misma posición del verso, 1214.2 y 10 *tu quoque flendus eris*.

En definitiva, se trata de un epitafio en verso, quizá dedicado por sus padres a un joven muerto antes de tiempo. Probablemente fuese precedido de la dedicatoria a los Manes (*D.M.S.*, como era habitual en el occidente peninsular). El lamento está expresado en primera persona en su primera parte (l. 1-3; cf. l. 2 *meos*); el último verso daría cuenta en tercera persona de la muerte del joven. Este cambio de personas es frecuente en la poesía epigráfica; cf. al respecto Horsfall 1985, 251-272. Finalmente, y como hemos señalado *supra*, tal vez en la última línea apareciesen las fórmulas abreviadas *H.S.E.S.T.T.L.*, con un tamaño de letra algo mayor que las restantes y centradas con respecto al texto. Quedan, de hecho, huecos ilegibles de al menos tres letras y más de la mitad del trazo vertical de la <L>, a la misma altura que el final de la primera <N> de *ANN* en la l. 3.

#### 8) Traducción:

(Consagrado a los dioses Manes).

...este lamentable (destino?). A los míos... en mis (mejores?) años. Digno de (compasión) ha muerto.

(Aquí está enterrado. Que no te pese la tierra).

#### 9) Datación: S. III d.C., por el tipo de letra.

*CILA* SEVILLA 893. *Vidimus* 13-2-2001 (foto 4)

1) *Procedencia*: Carmona (*Carmo*). Fue hallada en la necrópolis de dicha ciudad y se conservó durante un tiempo en su Museo Arqueológico.

2) *Lugar de conservación*: MAP de Sevilla (nº R.E. 1195), en el almacén.

3) *Descripción física*: dos fragmentos que, unidos, forman parte de una placa de mármol amarillento; la línea de unión afecta a la tercera línea conservada, sin que llegue a impedir su lectura. Se conservan los comienzos de cinco versos, con sangrado en los pares. El lateral izquierdo, el único que se conserva, está pulido. La cara anepígrafa está muy desbastada y con restos de haber tenido moldura. Podemos suponer, puesto que se conserva el lateral izquierdo, que el campo epi-



Foto 4.



<i>et serva[---]</i>	-- -[00 -  -~- --- ~]
<i>accipe[---]</i>	--- [-00 -00 -00 -~- ~]
<i>debi[t---]</i>	~-[~ -00 -  -~- ~]
<i>hac[---]</i>	-
- - - - -	

Pueden ser, en efecto, los comienzos de tres dísticos, sin que se conserve nada del supuesto último verso.

Otro indicio seguro de que estamos ante un *carmen epigraphicum* lo constituye el sintagma inicial *si modo si[nt manes---*], cuya restitución, a la vista de los numerosos paralelos, parece bastante segura (cf. R. Hernández, 2001, 29). No sería raro incluso que el poema comenzara justo en esa primera línea conservada, como, por ejemplo, *CLE 1323,1 si modo sunt Manes, sentiant*. Sistemáticamente, todos los ejemplos de *CLE* que contienen este sintagma o cualquier otro similar (428,14 *si sapiunt aliquid post funera Manes*; 1057,15 *si sunt di Manes*; 1147,3 *si quid Manes sapiunt*; 1328,3 *si sunt Manes*; 1329,5 y 1497,3 *set quia sunt Manes*) van seguidos de algún tipo de petición, aunque sea la muy formular *sit tibi terra leuis*. Ello nos ayuda a entender que el *serua* de la l. 2 (de cuya *a* sólo nos queda la parte superior de su trazo derecho) debe de ser un imperativo, ya sea en singular ya en plural; ambos comenzarían bien el pentámetro. Este imperativo respondería al tópico, frecuente en la epigrafía funeraria, de encargar a alguien que cuide de la sepultura, para no contrariar a los Manes (cf. 1388,15 *nunc commune nobis custos tu serua sepulcrum*). Del mismo modo, sería también imperativo el *accipe* de la l. 3, que podría hacer referencia a la ofrenda fúnebre (el poema, por ejemplo) que hacen los vivos al difunto, o a cualquier otra manifestación de dolor u homenaje (*CLE 1107,2: lacrimas accipe pro meritis*; 249,3: *accipe quae pietas ponit tibi dona merenti*). En línea 4 tal vez se introduzca la idea, no menos tónica, de devolver la vida, que sólo es un préstamo, motivo recurrente que encontramos, por ejemplo, en *CIL II 1235*, también de Sevilla (*debita persolui*) (cf. Lattimore 1962, 170, y Lier 1903, 578-583, con profusión de paralelos; entre ellos, *CLE 693,5 reddidi nunc domino rerum debitum communem omnibus olim*); o la simple referencia al cumplimiento del deber para con los Manes. A este respecto, resulta especialmente significativo el ejemplo 1339, 8: *siquis post funera sensus, debita sacratis Manibus officia*; pues ofrece no pocos paralelos formales y de contenido con el texto que comentamos: la condicional retórica sobre la existencia de algún tipo de vida o sentimiento tras la muerte; el imperativo *suscipe* (en lugar de *accipe*) y la ofrenda debida tras la muerte.

9) Traducción:

\*\*\* Si es que \*\*\* y cuida \*\*\* Recibe \*\*\*

10) Cronología: principios del s. III d.C., por la paleografía.

## BIBLIOGRAFÍA ABREVIADA

- BENDALA 1976 = M. Bendala, *La necrópolis de Carmona*, Sevilla.
- CARNOY 1971 = A. J. Carnoy, *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions*, Hildesheim-New York (= 1906).
- CILA SEVILLA = J. González, *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía*, vol. II (Tomos I-IV), Sevilla, 1991.
- CHOLODNIAK = J. Cholodniak, *Carmina Sepulcralia Latina Epigraphica*, S. Petesburg 1904<sup>2</sup> (=1897).
- CLE = F. Bücheler-E. Lommatzsch, *Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig 1897-1926.
- CUGUSI 1996 = P. Cugusi, *Aspetti letterari dei 'Carmina Latina Epigraphica'*, Bologna.
- FERNÁNDEZ 1995 = C. Fernández Martínez, "Límites precisos de la aspiración inicial en latín", *Habis* 26, 271-280.
- FERNÁNDEZ (Gredos) = C. Fernández Martínez, *Poesía Epigráfica Latina* (II vols.), Madrid, 1998-99.
- FERNÁNDEZ 1999 = C. Fernández Martínez, "Recursos para la indicación de la edad en los epitafios en verso", en J. Luque Moreno y P. R. Díaz y Díaz (eds.), *Estudios sobre métrica latina*, vol. I, Granada, 355-369.
- FERNÁNDEZ 2000 = C. Fernández Martínez, "La fecha de muerte en los epitafios cristianos en verso", *AnMal electrónica* 6, <http://www.anmal.uma.es/anmal/numero6/indice6.htm>.
- FERNÁNDEZ 2002 = C. Fernández Martínez, "CLE 1996 (Epitafio de Julia Paula): Comentario filológico", *Habis* 33, 301-323.
- FERNÁNDEZ-CHICARRO 1975 = C. Fernández-Chicarro, "Adquisiciones del Museo Arqueológico Hispalense", *Rev. Bellas Artes* año VI, p. 36 ss.
- FERNÁNDEZ-CHICARRO - FERNÁNDEZ = C. Fernández-Chicarro - F. Fernández Gómez, *Catálogo del museo Arqueológico Provincial de Sevilla II*, 3ª ed., Madrid 1980.
- GAMER 1989 = G. Gamer, *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel*, Mainz am Rhein.
- GIL 1976 = J. Gil, "Epigraphica", *CFC* 11, 545-574.
- HEENE 1988 = K. Heene, "La manifestation sociale de l'expérience du chagrin: le témoignage de la poésie épigraphique latine", *Epigraphica*, 163-177.
- HEP = *Hispania Epigraphica*.
- HERNÁNDEZ-SANCHO-COLLANTES 1939 = J. Hernández Díaz, A. Sancho Corbacho y F. Collantes De Terán, *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*, I, Sevilla.
- HERNÁNDEZ 2001 = R. Hernández, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia.
- HOSIUS 1895 = C. Hosius, "Römische Dichter auf Inschriften", *RhM N.F.* 50, 286-300.
- ICERV = J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España Romana y Visigoda*, Barcelona 1969.
- IHY = S. Marín, *Inscripciones Hispanas en Verso*, Barcelona 1952.
- ILER = J. Vives, *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona 1972.
- KRUMMREY 1961 = H. Krummrey, *Interpretationen Lateinischer Versinschriften*, Diss. Halle (Saale).
- LATTIMORE 1962 = R. Lattimore, *Themes in Greek and Latin Epitaphs*, Urbana.
- LIER = B. Lier, "Topica Carminum Sepulcralium Latinorum", *Philologus* (1903), 445-447; 653-603; (1904), 54-65.
- LÖFSTEDT 1910 = E. Löfstedt, "Vermische Beiträge zur lateinischen Sprachkunde", *Eranos* 10, 161-184.
- MILLÁN 1989 = J. Millán León, *Ilipa Magna*, Écija.

- MOLERO 1999 = L. Molero Alcaraz, "La expresión del tiempo en inscripciones latinas de época visigoda", en *El Mundo Mediterráneo (siglos III-VII)*, *Actas del III Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Madrid 1999, pp. 411-418.
- SALVADOR 1998 = F. Salvador Ventura, *Prosopografía de Hispania Meridional (III-Antigüedad Tardía 300-711)*, Granada.
- SANDERS 1991 = G. Sanders, *Lapides memores*, Faenza.
- THIGPEN 1995 = J. B. Thigpen, *A Literary Analysis of Latin Epitaphs from Roman Spain which contain creative biographical discourse*, UMI Diss. Services, Ann Arbor.
- VÄÄNÄNEN 1975 = V. Väänenen, *Introducción al latín vulgar*, Madrid.